

RITUAL DE LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

I. RITOS DE ENTRADA

La entrada de los novios se realiza de una de las dos maneras previstas: el celebrante sale a su encuentro a la puerta y entra con ellos en la iglesia (y con los padres y testigos, según la costumbre); o bien entran los novios (acompañados según costumbre) y el celebrante los recibe. Como canto de entrada puede tocarse la marcha nupcial, o bien algún canto de entrada propio de la Eucaristía que permita la participación de todo el pueblo de Dios. Algunos posibles cantos de entrada son: Juntos marchamos (CLN 431 / MD 623); Juntos como hermanos (CLN 403 / MD 635); Danos un corazón (CLN 718 / MD 659); Vienen con alegría (CLN 728 / MD 665); Qué alegría cuando me dijeron (CLN 525 / MD 822).

▪ **Saludo.**

Hermanos: que Jesús, modelo y fuente del verdadero amor, este ahora y siempre con todos vosotros.

Con estas u otras palabras parecidas el ministro saluda a la asamblea reunida. Luego, el propio celebrante o un monitor puede hacer una monición de entrada dirigiendo unas palabras amables a la asamblea (en el documento moniciones y oraciones para la boda, se ofrecen varios modelos.) También pueden los novios saludar brevemente a la asamblea, expresando el sentido que para ellos tiene lo que allí se celebra, y el valor que tiene el celebrarlo comunitariamente;

*Queridos hermanos, llenos de alegría, hemos venido a la casa del Señor para esta celebración, acompañando a **N.** y **N.** en el día en que se disponen a celebrar su unión matrimonial. Para ellos este momento es de singular importancia. Por eso acompañémoslos con nuestro cariño, amistad y oración fraterna. Escuchemos atentamente con ellos la Palabra que Dios nos va a dirigir hoy. Después, con la santa Iglesia, invocaremos a Dios Padre, por Jesucristo nuestro Señor, para que acoja complacido a estos hijos suyos que van a contraer matrimonio, los bendiga y les conceda vivir en unidad permanente.*

▪ **Oración Colecta**

Escucha nuestras súplicas, Señor, derrama tu gracia sobre estos hijos tuyos que se unen junto a tu altar, y hazlos fuertes en la mutua caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,... Amén.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

Los novios pueden escoger del amplio elenco de lecturas del ritual (ver documento: lecturas_ritual_matrimonio) procurando que se encuentren presentes en ellas los aspectos del matrimonio que consideren más importantes y significativos para sí y para la asamblea.

Se pueden leer tres lecturas o dos (si son tres, la primera será del Antiguo Testamento, la segunda de las cartas apostólicas y la tercera del evangelio; si son dos, la primera será del Antiguo Testamento o de las cartas apostólicas, y la segunda del evangelio). Después de la primera lectura, como momento de oración y reflexión, se recita un salmo.

Tras el Evangelio, el celebrante pronuncia la homilía donde explica, partiendo de las lecturas, el misterio del matrimonio cristiano.

III. RITO DEL MATRIMONIO

- **Escrutinio:** *El sacerdote pregunta a los novios por su libertad y fidelidad en la futura vida matrimonial.*

Sacerdote: *Habéis venido aquí, hermanos, para que Dios garantice con su sello su amor, ante el pueblo de Dios aquí congregado y presidido por su ministro. Un día fuisteis consagrados en el Bautismo; hoy con un nuevo sacramento, Cristo va a bendecir su*

amor, y os enriquecerá y dará fuerza, para que os guardéis siempre mutua fidelidad y podáis cumplir con vuestra misión de casados. Por tanto, ante esta asamblea, os pregunto sobre vuestra intención:

Sacerdote: N. y N. ¿venís a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

Novios: **Si, venimos libremente**

Sacerdote: ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente durante toda la vida?

Novios: **Sí, estamos decididos.**

Sacerdote: ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios, responsable y amorosamente los hijos, y educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

Novios: **Sí, estamos dispuestos.**

Sacerdote: Así, pues, ya que queréis contraer santo matrimonio, unid vuestras manos y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia

▪ **Consentimiento matrimonial**

Es el momento central de la celebración, en el que los novios manifiestan su compromiso mutuo de amor y fidelidad permanentes. Durante el consentimiento, los novios se cogen de la mano. Además de esta, existen otras dos fórmulas para el consentimiento. (ver el documento: ritual_del_matrimonio)

Novio: Yo, N, te recibo a ti, N. como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida.

Novia: Yo, N, te recibo a ti, N. como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida.

Sacerdote: El Señor, que hizo nacer en vosotros el amor, confirme este consentimiento mutuo, que habéis manifestado ante la Iglesia y os otorgue su copiosa bendición. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. Amén.

▪ **Bendición y entrega de los anillos**

Signo de la el amor y la fidelidad prometida, los esposos se entregan las alianzas

Sacerdote: Bendice y santifica, Señor, el amor de N. y N. , y que estos anillos, signo de fidelidad, les recuerden su promesa de amor mutuo.

Esposo: N., recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Esposa: N., recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

▪ **Bendición y entrega de las arras**

Hacen expresiva la función providencial de Dios en el matrimonio.

Sacerdote: Bendice, Señor, estas arras, que N. y N. se entregan, y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

Esposo: N., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

Esposa: **N.**, recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

▪ **Oración de los fieles**

Oremos, hermanos, por las necesidades de la santa Iglesia y de todo el mundo, y encomendemos especialmente a nuestros hermanos **N** y **N**, que acaban de celebrar con gozo su matrimonio.

1. Por la santa Iglesia: para que Dios le conceda ser siempre la esposa fiel de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por los nuevos esposos **N** y **N**: para que el Espíritu Santo los llene con su gracia y haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro hermano **N**: para que sea siempre fiel al Señor como Abrahán y admirable por su piedad y honradez como Tobías. Roguemos al Señor.
4. Por nuestra hermana **N**: para que sea siempre irreprochable en su conducta, brille por su dulzura y pureza, humildad y prudencia. Roguemos al Señor.
5. Por todos los Matrimonios: para que, en el amor mutuo y en la fidelidad constante, sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor.
6. Por los miembros de nuestra familia que han muerto en la esperanza de la resurrección: para que Cristo los acoja en su reino y los revista de gloria y de inmortalidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre de bondad, nuestra oración y concede a tus siervos, que confían en ti, conseguir los dones de tu gracia, conservar el amor en la unidad y llegar con su descendencia, después de esta vida, al reino eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Cuando se celebra el matrimonio fuera de la misa, la oración de los fieles acaba con la bendición nupcial ([ver documento: moniciones y oraciones para la boda.](#))

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Cuando el matrimonio se celebra dentro de la Misa, continúa la ceremonia con la presentación de las ofrendas. Sería conveniente que los novios lleven las ofrendas al altar, como un signo más de la vinculación de su unión con la presencia de Jesucristo en la Eucaristía.

▪ **Oración sobre las ofrendas**

Recibe en tu bondad, Señor, los dones que te presentamos con alegría, y guarda con amor de Padre a quienes has unido en alianza sacramental. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- **Plegaria Eucarística**
- **Rito de la Comunión**

- **Padre Nuestro** *Al terminar el Padrenuestro se pronuncia la Bendición nupcial.*

Padre santo, que has creado al hombre y a la mujer para que, siendo los dos una sola carne, y un sólo corazón, sean imagen tuya y realicen su misión en el mundo.

Padre santo, que para revelar tus designios quisiste que el amor del hombre y la mujer fuera signo de la alianza que estableciste con tu pueblo, y que la unión de los esposos en el sacramento del Matrimonio manifestara las bodas de Cristo con la Iglesia.

Extiende tu mano protectora sobre estos hijos tuyos **N.** y **N.** y derrama en sus corazones la gracia del Espíritu Santo.

Que a lo largo de su nueva vida común, santificada por este sacramento, se comuniquen los dones de tu amor; y que, siendo el uno para el otro signo de tu presencia, sean en verdad un solo corazón y un solo espíritu. Concédeles, Señor, mantener con su trabajo la vida de su hogar, y educar a sus hijos según el Evangelio, para que formen parte de tu familia santa.

Colma de bendiciones a tu hija **N.**, para que pueda cumplir sus deberes de esposa y madre, y sea el alma y la alegría del hogar. Bendice también a tu hijo **N.**, para que cumpla su misión de esposo fiel y padre solícito.

Concede, Padre santo, a quienes se han unido ante ti (y desean acercarse a tu mesa) participar un día en la alegría del banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. *Pueden elegirse cualquiera de las tres fórmulas del ritual (ver el documento: [moniciones y oraciones para la boda](#))*

- *Padre Nuestro*

- *Comunión*

Es conveniente que los novios comulguen bajo las dos especies, para significar así mejor su participación en el cuerpo y la sangre de Cristo. Durante la comunión la asamblea canta algún canto sencillo y conocido. De no ser posible, puede haber música de fondo.

- *Oración después de la comunión*

Por medio de este sacrificio, Señor, guarda con tu providencia y haz vivir en un mismo amor a quienes has unido en santo Matrimonio y alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- *Bendición y despedida*

Nuestro Señor Jesucristo, que santificó con su presencia las bodas de Caná, os conceda a vosotros, y a vuestros familiares y amigos, su bendición. R. Amén.

Nuestro Señor Jesucristo, que amó a su Iglesia hasta el extremo, os conceda amaros el uno al otro de la misma manera. R. Amén.

Nuestro Señor Jesucristo os conceda ser testigos fieles de su resurrección en el mundo y esperar con alegría su venida gloriosa. R. Amén.

Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes, os bendiga Dios Todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo. R. Amén.

Hermanos: en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, id en paz.
R. Demos gracias a Dios.